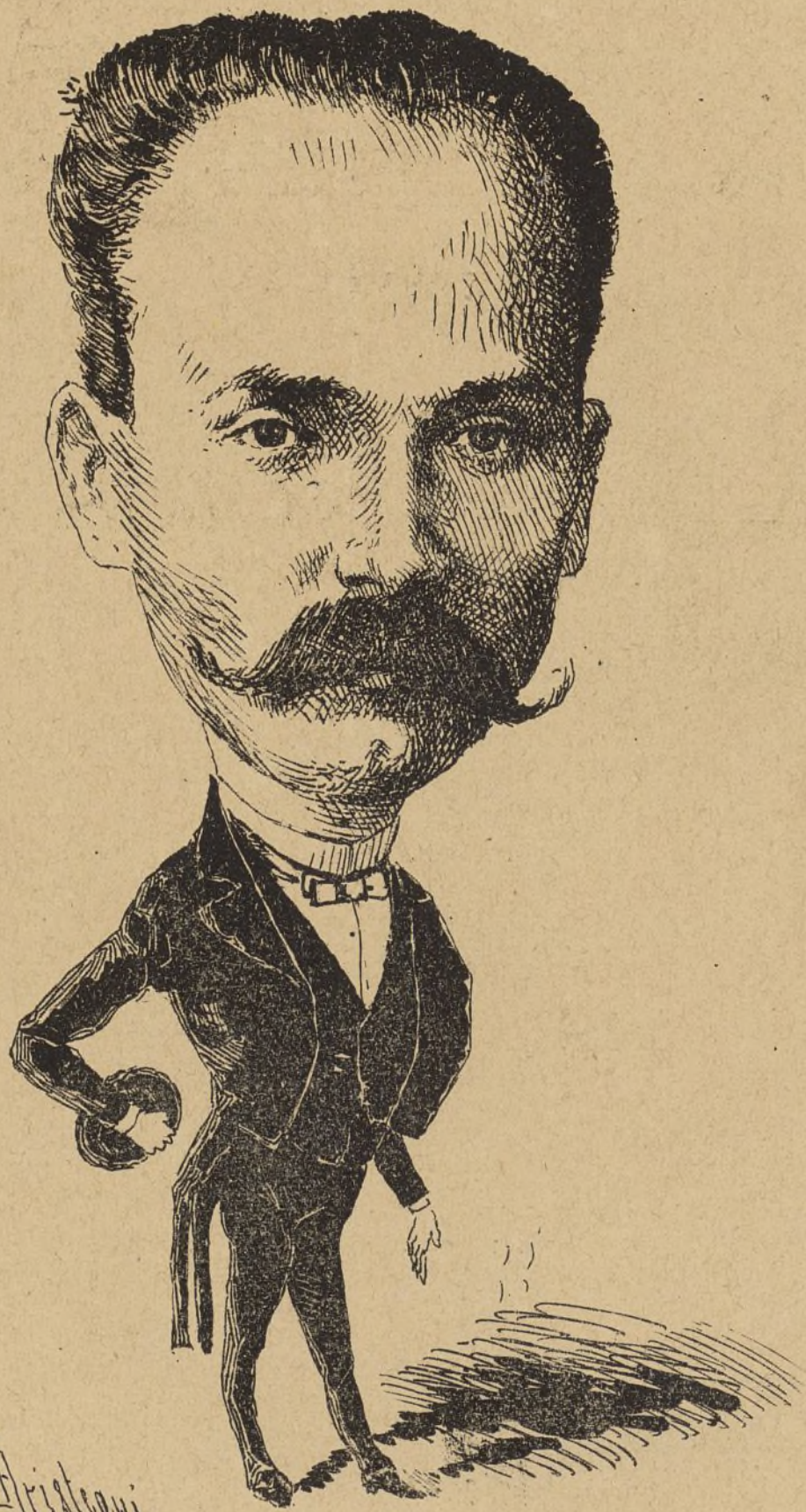


# MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZÁRD

CÓNSULES—EL DE ITALIA:  
D. ENRIQUE M. BARRETTO



Es un señor excelente,  
amable, fino y correcto,  
y si con talento gana,  
sabe gastar con talento.



## SUMARIO:

GRABADOS: Los Cónsules (el de Italia) D. ENRIQUE BARRETTO, por Aristegui;—Harmonía científica, en busca del virus rábico, por Villar;—¡Agu! por Villar.  
 TEXTO: Dos CARTAS;—¡ADELANTE!, por Ese;—PERROS, por Nemo;—CANTARES, por E. Gordó;—EL JURAMENTO DEL CARAHAY, por Blás;—LA RANA, por P. Groizard;—POT-POURRI;—ANUNCIOS.

## DOS CARTAS

Amigo Groizard:

Ni el orgullo de un escritoruelo hecho en Filipinas,—que seguramente no pasaría en Madrid;—ni las tonterías de un pseudo—remitista oceánico; ni las simplezas de unos cuantos corre-ve-y-diles, parecen motivo suficiente para—faltando á los propósitos acordados cuando el MANILA ALEGRE tomaba sus cucharaditas de jarabe de achicorias,—dar á luz nombres y apellidos que, en uso de un derecho indiscutible, se ocultaban con la careta del pseudónimo, admitido en toda tierra de garbanzos, como cosa corriente.

Soltó el MANILA sus pañales de recién nacido, y, en este país de bombos y platillos, quiere saberse por aquellos mis aludidos en los comienzos de esto, quién fué la partera, comadrona ó especialista en esos trances de gritos y algazara á quien el MANILA debió su parte bulliciosa ó sonora, llámese «Chismografía.»

¡Elvirita!.. ¿Quién es Elvirita?, se escucha por todas partes, como si ella fuera un ser extraño, grandioso, digno de especial interés.

Creo, señor Director, debe usted satisfacer esa curiosidad verdaderamente femenina, de tantos masculinos—aunque parezca rara cualidad en nuestro barbudo sexo.

Debe usted decirles:

—Pues, señores: Elvirita no es una mujer; y, parece imposible que, personas de seso hayan podido, ni figurarse siquiera, desatino semejante. Bien se deja ver, que les falta á ustedes práctica, conocimiento, chispa, luz; están ustedes ciegos, son ustedes unos pobres diablos dignos de compasión. Elvirita soy yo, es decir yo era quien con el pseudónimo de «Elvirita,» escribía las chismografías, ¿Lo quieren ustedes más claro?

Haga usted el favor de afirmarlo, señor Groizard.

Critiquillos de poco más ó menos, se han atrevido á señalar personalidades dignas de respeto: y no es esto sólo, sino que sus cancerosas lenguas, habrán llegado á pronunciar nombres de damas, de señoras, que se ven arrolladas por el ridículo, sin culpa alguna. El MANILA ALEGRE, digno antes que nada, debe tirar su pluma al suelo y blandir la espada del caballero, si preciso fuera, antes que consentir se falte tan inusitadamente á ninguna señora, como por ahí el dedo asqueroso de la calúmnia marca á algunas, miserable y cobardemente.

\*  
\*  
\*

Y pues, yo le proporcioné aquel traje mujeril, mando á usted con esta, otro tan barbián y alegre como el ya estropeado; póngaselo usted y dé con él buenas bromas, porque á la verdad creo de ellas, que ó pesadas ó no darlas.

¿Le gusta á usted Doña Facunda? pues ahí se le mando, y pida cuanto quiera, pues en cuestión de faldas me sobra repuesto.

Y bien sabe soy suyo afectísimo amigo

XIMENO.

Querido Ximeno:

¡Qué le hemos de hacer! Puesto que es preciso me quitaré la careta.

Yo nada pierdo con decir que soy Elvirita y en cambio ganan los que estaban «enamorados» de ella; pues sabiendo á quien dirigir sus pensamientos pueden encontrar más fácilmente—si lo buscan, que voy sospechando que no—lo que deseen, ó más.

Acepto, querido Ximeno, la Doña Facunda que usted me envía—que empezará á ejercer en el próximo número—y procuraré que tenga buen partido.

Sabe esté que le aprécia mucho su afectísimo amigo

P. GROIZARD.

## ¡ADELANTE!

Señor Lunas (don Justo) nunca se ha visto.  
 ¡por Dios bendito!  
 lo que usted hace

¿Usted, Lunas, no sabe

Ayuntamiento de Madrid Hay séres muy sentimentales!

que aquí los chinos  
 han hecho casi siempre  
 lo que han querido?

—  
 Por más que nadie ignora  
 que esos vampiros  
 chupan la sangre  
 del filipino;  
 que son muy bajos  
 y muy mezquinos;  
 ¡que no son buenos!  
 ¡que no son límpios!  
 aunque se sabe  
 que son los chinos  
 peores que las siete  
 plagas de Egipto,  
 se les tolera  
 se les da asilo,  
 se les protege  
 ¡y hasta se ha visto  
 en sus pechos, colgajos  
 muy honoríficos!

—  
 Ellos, don Justo, es claro  
 hacen lo mismo  
 que si esto fuera  
 país de chinos:  
 ellos comercian  
 en grande y chico,  
 ellos ejercen  
 diez mil oficios,

(1) Al hablar de personas.  
 no hablo de chinos.

ellos se meten  
 en todos sitios.  
 y el resultado  
 ya es conocido:  
 que todos vienen pobres  
 y marchan ricos.

—  
 Don Justo yo me alegro  
 ¡pero infinito!  
 de que la empresa  
 contra los chinos.  
 Con toda el alma  
 le felicito.  
 Y aunque usted pierda  
 mil regalitos  
 que á usted no valen  
 y á ellos... muchísimo,  
 siga adelante  
 por el camino  
 (estoy seguro  
 que ha, de seguirlo)  
 y, como premio  
 será querido  
 por todas las personas  
 que aquí vivimos (1)

—  
 Don Justo... ¡que no digan  
 que aquí los chinos  
 han hecho casi siempre  
 lo que han querido!

ESE.

## PERROS

Conste que no me propongo ofender á nadie X X X inclusive.

Me voy á referir á esas infelices víctimas de la estrienina, contra las que D. Justo da bandos y los veteranos carne con remitido, quiero decir, con veneno.

Raro es el día en que el carro de la basura no recoge medio centenar de canes de todas clases: desde el callejero hasta el que goza de las distinciones de opulenta dama.

Porque como se descuiden los amos todos los perros sufren los efectos del bando, ó mejor, de la estrignina.

Hay perros ilustrados, ó con escama, que cuando ven la carne, la huelen y se marchan diciendo quizá:

—¿Carne gratis, en la calle?... ¡A otro perro con esa carne!

Y le dejan al veterano, si no con tres palmos de narices, porque eso es difícil, con media cuarta de boca abierta.

Otros, (perros, no veteranos) menos experimentados, no se aperciben de lo que han hecho hasta que tienen en el estómago algo municipal.

Realmente el hombre es un ingrato para con los perros.

Desde A. del Rosario y Sales que les quiere hacer rabiar, hasta el Sr. Corregidor que quieren que no rabien, pasando por los chinos que se los comen, todos conspiran contra los perros, como si estos fuesen los animales más perjudiciales al mundo y á la literatura.

La práctica del bando contra los perros ha puesto en alarma á gran parte de la población.

Hay individuo del género humano á quien su familia prohíbe salir á la calle.

Tiene el infeliz una cara que hace preparar al veterano más experto la carne reventativa.

Al contrario de lo que dicen acontece con los perros hidrófobos, cuando el individuo en cuestión se vé en un espejo es capaz de morder.

—¡Veterano! ¡veterano!—gritaba un caballero la otra mañana—¡cuidado con que coma la carne esa perra... que es la perra de mi suegra!..

El animalito se había fugado de la casa de su ama y ésta temiendo un «bistek» callejero, soltó á todos los de casa con conocimiento, sin escluir al yerno, en seguimiento de la ingrata.

Conozco un jóven que usa lentes, chaquet y perro para pasear que está con el alma en un hilo.

Cuando lee en los periódicos la cifra de las víctimas, sufre horriblemente con la idea de que á su animalito pudiera haberle tocado la chuleta.



Una joven con retoque tiene una perrita á quien quiere con delirio.

Para librarla de una contingencia funesta adopta toda clase de precauciones.

—Pero niña—le decía su papá, que es un señor con debilidades—¿no te da vergüenza dormir con la perra? —No, no, papá,—contestó la joven, presurosa, ó con precipitación—¡si lo hago porque no la envenenen, náda más que por eso!

La verdad es que todas las precauciones son pocas para ciertas jóvenes.

La campaña contra los perros ha de dar buen resultado.

Un señor con bastón y borlas se promete que no ha de rabiarse ningún perro en Manila.

—¿Ni los inoculados por Sales y compañeros?—le preguntaron.

—Esos,—contestó,—menos que ninguno.

Pues entonces ya se yo quienes van á rabiarse.

NEMO.

### CANTARES

Por allí viene, madre;  
ya estoy perdida...  
¡ay madre, no me ha visto...  
cuanta desdicha!

Ponedme en las manos  
su retrato y decidla que he muerto  
la Virgen mirando.

Que se muera tu marido,  
y enseguida que muera  
me voy á casar contigo.

¡Me deja por otra...  
porque dice que pobres con pobres  
hacen malas bodas!

Le quiero porque la cara  
tiene que tuvo mi niño.  
¡Triste consuelo de madre  
que se le mueren los hijos!..

E. GORDÓ

### EL JURAMENTO DEL CARAHAY

X

Bien sabe todo el mundo, y si no ya lo aprenderá, cuanto de notable encierra el epígrafe anterior.

De su existencia depende el epicurismo de notorias contrariedades filipinas.

Estos hijos predilectos de la Madre-patria, que lo son sin duda alguna, hacen como se vé y su palpa, omisión completa del amigo *Pelletan*, y contradiciendo la sentencia del Filósofo, se detienen y *no marchan*.

Claro es que no hay causa sin efecto, y que no existirá nunca cualquier mal, sin la procedente víctima, sin el *primo*, digámoslo así.

Inmediato á la belleza más plástica, (mi *babay* por ejemplo) y acaso afecto á la misma, hay siempre algo no tan bonito, algo que pudiéramos suponer que no huele tan bien; de fragancia menos exquisita.

La dicha y la desolación.

El placer y la pena.

La gloria y el olvido.

Lo mucho y lo demasiado poco.

El triunfo y la derrota.

La ilusión y el desengaño.

Ganar y perder.

La risa y el llanto.

El Burdeos y el Peleón.

El *Poto* de Cavite y la *Bibinca* de Tondo.

Filipinas,... y el Juramento del Carahay.

X<sup>2</sup>

Por tales razones, nos cautivan las niñas de ligera planta, que pisan este suelo, y que Narciso Serra hubiera llamado *flores de la Comarca*.

Por eso nos encanta la virgen y magestuosa selva, el verde zacatal, la umbría del poético riachuelo, la natura *trópica* y hasta el *estero* cristalino, con sus *nayádes* y todo.

Por eso nos satisface esta vida dulce, quieta y remolona, que aunque voluminiza el abdomen, activa en cambio las fuerzas intelectuales, que al fin tras larga meditación producen *seres inviolables*.

Por eso la laxitud y el *dolce far niente* que usamos nos hace más sensitivos ó sea más sensibles. Y con la sensibilidad ya saben ustedes poco más ó menos lo que pasa.

En idéntico concepto, sin separarnos de la matriz de la idea, como diría un Académico, nuestra personalidad se desliza mejor en coche ó *carromata*, sin esforzar el nervio, ni el tendón, ni siquiera la médula de donde se sacan ingredientes para curar la hidrofobia de algunos, reposando siempre el extremo del espinazo vulgo *hueso-palomo*, sobre la incomparable *mecedora*.

El calzoncillo ligero, la camiseta recortada, el *copter* frecuente, el baño de tabo, cuantas y tantas delicias son, que no son de moco de pabo.—*Pericás*, *Llanos*, *Gassin*, el *Español* y el de *París*, el *Macao de Simon*, *Cubero* y la *Raguer*, el *Torero*, *Mateito* que ya se fué, y otras mil delicias que me callo por mor de la Compañía Mascotte inglesa, no vayan á exigir de mí los céntimos que tan justamente la demandó D. Justo, defendiendo nuestro decoro con inolvidable tesón.—Olé! Viva España!

Por todo eso, vivimos tan perfectamente bien.

Por eso tomamos tanto café.

Por eso y por lo otro, es por lo que . . . . .

X<sup>3</sup>

Mas! ay! que tras el luciente resplandor viene la oscuridad y con ella el olor á queso.

Ay! que si son ciertas y exactas tantas complacencias que constituyen un verdadero Paraíso, es evidente, sin embargo, que tenemos el *Juramento del Carahay*.

Si tal desdicha pudiéramos desterrar, aquí encontraría *Milton* lo que había perdido.

Ay!!! fatalidad del destino, de que no escaparán ni aun los nuevos Gobernadores, como *vagos* por excelencia.

X<sup>3</sup>

Con los datos se resuelven los problemas.

Con detalles adivinamos el conjunto y á veces algo más. Suele hasta el diablo destapar un pastel.

Ahora bien, ¿conoceis aquello tan frecuente por acá, que consiste en llamar á fulano, hacer que lo busque uno de nuestros criados, que tarde su regreso obligándoos á mandar otro para igual objeto, y que ya expedidos cochero, bata y sota, hasta el número diez y siete de los sirvientes, os quedais á la Luna de Valencia y sin ninguno?

¿Y cuando la esquila que debe llegar á la blanca mano de nuestra Dulcinea, tropieza con la tamafita de Papá, y es la misma que suele propinar un estacazo.

—¿Y cuando estableceis en [vuestro domicilio el orden y la honestidad, y sólo se convierte vuestra cocina en *féria* del barrio, *restaurant* gratuito [del vecino, y baraunda de sordos, y sordos que se declaran tontos, que es lo peor?

Pensad en comer los codos, cuando el cocinero jugó.

En evitar el *achuete*, que es almazarron en lugar del *azafran*.

En el trapo que limpia la vagilla, retrato exacto de un faldon de camisa.

En el infinito reverso de toda disposición.

En aquello trasparente cual exquisita galantina, que fué y será siempre *moco de chino*.

En *agengibre* por canela, y en lugar de buen caldo, *so-pa con chinela*.

Yá sabéis de donde proviene el homólogo de los niños de Amberes.

Los *embutidos* de la Botica.

Los *Zapatos* de la Confitería.

El *Vino* que expende el Sastre.

Los *Sombreros* en la Tienda de Comestibles.

Las mil engafifas en que el país se entretiene, y muchas y raras especialidades, martirio eterno que la bilis altera; y que sin las aguas de *Sibul*, sería inaguantable epidemia.

X<sup>n-1</sup>

Ah! si fuera dable, como decía Guijarro elegir siempre lo bueno. Y no sirva de regla que Adán se hartó, pues Eva tuvo la culpa.





Harmonía científica en busca del virus rábico.  
Ayuntamiento de Madrid



A nosotros tan solo *aquello*: el juramento en cuestión  
 A ver quien nos quita ese grano de la nariz.  
 Señor Don Justo, compadezca la desventura que al ánimo contrista.

Usted que sabe hacer tantas cosas buenas, encarrilando hasta los de la coleta, de todas veras le rogamos que persiga y suprima esta costumbre tan añeja.

Busque pronto el remedio.

Piense en las sesiones de cuclillas y en su presidencia.

La cosa es en sábado, día de los tormentos.

Mire que es cosa, que tiene que ver.

Que no es ningún misterio.

Mire V. Don Justo querido, que hasta los Veteranos juran también.

BLÁS

Al poner este número en prensa se ha em-  
 pastelado el artículo que destinábamos para  
 este sitio.  
 Los lectores tendrán paciencia, como nosotros  
 la tenemos.

## LA RANA (1)

(FABULILLA)

Al lado de un arroyo cristalino  
 de verde margen y tranquilas aguas,  
 entre el inmundo lodo de un pantano  
 vivía sucia y asquerosa rana.

Cierto día el anfibio vió los peces  
 que en las ondas tranquilas habitaban  
 y admiró su gallarda ligereza,  
 y el brillante color de sus escamas,  
 y pensó:—¡Quién pudiera ser como ellos,  
 y vivir entre líquenes y lamas  
 y tener mil palacios escondidos  
 de perlas, de corales y de nacar!

Desde entonces pasó terribles días  
 escudriñando el fondo de las aguas,  
 á los dorados peces envidiando  
 y maldiciendo su mezquina casta

Llena, por fin, de envidia y de despecho  
 se echó á nadar en la corriente mansa  
 del límpido arroyuelo, murmurando:  
 —¡Voy á ser pez!... ¡Reniego de ser rana!

¡Infeliz!... Al principio, con trabajos  
 inauditos, rudísimos, y farsas  
 logró la rana sorprender á algunos  
 que éste cambio ridículo observaban,  
 pero, poco después, entre las ondas  
 del arroyo, murió la pobre rana  
 provocando su fin sangrientas burlas  
 y frases de desprecio y carcajadas.

Varios conozco yo que en estas tierras  
 llenos de nécias pretensiones vanas  
 quieren pasar por peces literarios  
 cuando son sapos que parecen ranas.

P. GROIZÁRD.

## POT-POURRI

¡Qué bromistas son algunos periódicos serios!  
 ¿Pues no han estado quince días anunciando al público que el  
 día primero de Junio saldrá para España el *Isla de Panay*, y  
 que admite carga y pasaje?

Es una manera muy rara de tomar el pelo al público.

Y á la Tabacalera.

Que no está ahora para esas bromitas.

\*  
 \* \*

*La Oceanía* escribe sinceramente, por sinceramente.  
 ¡Cámbale que bónito!

\*  
 \* \*

Epígrafe de varios artículos de un periódico.

«No hay lógica»

Cuando él lo dice...

\*  
 \* \*

¡Se vende el teatro filipino!

¡Y barato!

(Buena proporción para quien necesite un local para al-  
 macenes ó bodegas.)

\*  
 \* \*

El Sr. Moreno obsequió noches pasadas con una espléndi-  
 da cena y algunas horas de baile á algunos amigos suyos.  
 Se pasó divinamente.

Entre las muchachas había cinco ó seis colegialas que  
 eran otras tantas hermosuras.

Á juzgar por la muestra, el colegio de Santa Isabel debe  
 ser un tesoro de chicas bonitas.

¡Ahora si que me esplico qua haya quien quiera ser se-  
 cretario gratis!

\*  
 \* \*

(1) Conste que el género es debido á Fernandez Bremón, y que no pre-  
 tendemos que tenga aplicación aquí; entre otras cosas... por ue a uí no hay  
 ningún «Clarín»

!Como no sea en las pretensiones!...



Ayer llegaron las artistas extranjeras que con tanto afán esperan los parroquianos del Suizo... y los que no lo son. Esto ha de dar gran animación al mejor *restaurant* de Manila.

Y mucho dinero á los Sres. Pericás y Llanos.

\*  
\* \*

Entre los pasajeros que han llegado de España por el último vapor, viene Gomez Erruz.

Saludamos al distinguido escritor, cuyas últimas obras dramáticas han sido aplaudidas en Madrid mientras él estaba en camino para Manila.

\*  
\* \*

En la última sesión han acordado los señores regidores aplazar el asunto de la construcción de un teatro.

Y además, cerrar en breve los dos que hoy existen si no se hacen en ellos ciertas reformas.

Resultado:

Que quieren dejarnos sin teatros.

\*  
\* \*

Telegrama interesante:

10—Mayo— Al anocheecer.

«Se concluye en este instante de saber

que don Faustino en camino hácia estas playas está.

(Se dice de don Faustino que no nos fastidiará)»

—  
ÚLTIMA HORA:

«¡Ya terminó su camino!  
¡Ya ha puesto en Manila el pie nuestro Censor!»

Don Faustino  
bien venido sea usted.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20.

## ANUNCIOS

### MANILA ALEGRE

### PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO

OFICINAS-CARRIEDO, 20: PRINCIPAL.

Si el censor lo permite aparece los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Precios de suscripción: en Manila, un mes medio peso; en provincias, un trimestre peso y medio.

Nota importante:—Pago adelantado

#### Las Novedades

29—ESCOLTA—29.

Grandes existencias en géneros de todas clases para Señoras, Caballeros y Niños

TALLER DE CAMISERIA

Dirigido por cortador Europeo

Diaz Labandero y C.<sup>o</sup>

#### TIENDA DE LOS CATALANES

CORTINAJES DE INFINIDAD DE CLASES Y PRECIOS.

GRAN SURTIDO DE GÉNEROS DE PUNTO TRAJES PARA NIÑOS.

9—Escolta—9.

Echavarria, Perez y C.<sup>o</sup>

#### EL SUIZO

CAFÉ, RESTAURANT Y CONFITERÍA DE

PERICÁS Y LLANOS.

Dulces, pasteles, helados, refrescos etc. Abonos al restaurant de 15, 30 y 60 papeletas.

Convites, Lunchs, Tiffins y fiambres de todas clases.

Hay elegantes gabinetes para familias.

#### ISLA DE MALLORCA

PANADERÍA

Ensaimadas, bizcochos cuartos y pan de todas clases.

Se recomienda por su especialidad.

FUNDICION, 1.

LOS MEJORES VINOS JEREZ Y MANZANILLA MARCA CASTILLO Y MUÑOZ SE VENDEN EN LA VILLA DE PARIS,

Unicos importadores.

CASTILLO HERMANO.

### Imprenta de Sta. Cruz.

CARRIEDO 20

En este establecimiento, se hace con economía y prontitud toda clase de trabajos tipo-litográficos



## COSAS DE AQUI



¡AGUA!

## ANUNCIOS



Ya pueden reirse, pero mientras yo  
tenga cien duros y exista en Manila LOS  
CATALANES, seré el hombre mejor ves-  
tido.... el día que quiera gastarme el



Pues sí, señores: este traje está cosido  
y bordado con una máquina SINGER.

Ayuntamiento de Madrid

ESCOLTA, 9.